

PRÓLOGO

No esperes, haz.

En algún momento de nuestras vidas, un segundo determinado, un instante como otro cualquiera, el instinto protector que tiene intrínseco el ser humano aflora. Es, justo en ese instante, cuando debemos escuchar, abrir los sentidos y actuar.

Si algo quieres debes moverte, involucrarte, insistir, no parar para convertir el sueño en realidad. No esperes, haz.

Muévete con el alma, con la ilusión, contagia ese movimiento y verás que, entre todos, conseguiremos algo grande, algo importante. No te escondas, no te encierres, no permitas que alguien muera de frío cuando amontonas, olvidados, miles de abrigo.

No dejes que unos pies descalzos sangren cuando los tuyos, calientes, protegidos, cambian a diario la piel inerte que los sustentan.

No dejes que un niño muera de hambre cuando tu estómago plácidamente duerme, lleno, relleno, repleto, henchido, y mientras tanto, en un rincón afligido ruge furioso un vientre vacío.

No sólo lo pienses, no dejes que ese instinto de proteger al que menos tiene se pudra en tu mente, muévete. Haz, protege, da, dona,

ofrece, abraza, calma, ayuda, regala, insiste, cobija, besa, quiere y ama.

Con este poemario pretendo que el mundo se mueva, no por sí solo, sino por el impulso de los que dentro convivimos.

SANDRA ESCUDERO GARCÍA

Nota informativa: *en los poemas datados por la autora se ha mantenido dicha información considerándolo de interés. No significando que estén ordenados cronológicamente todos ellos.*

Que no se pierda la historia...

Que no se pierda la historia,
que no se borren las vidas que nos han dado la nuestra.
Que no se esfumen las atrocidades
de los que un día se otorgaron el poder dictatorial de un dios no coronado.
Que no se pierdan más cuerpos en las cunetas,
fantasmas de una cruel guerra.
Que no se alce el brazo al cielo para adorar a un cuco hueco,
arma corrupta que apunta
al corazón que late libre y no lo sigue.
Que no se pierdan las palabras que escribieron los héroes
devolviéndonos el poder de decidir,
los que nos abrieron las puertas del pensamiento.
Que no se pierdan
las lágrimas que inundaron las casas donde se refugiaron exiliadas.
Piensa, lee, piensa.
Investiga, estudia, siente.
No te creas una fábula irrisoria
que unos cuantos se inventan según su propia conveniencia.
Por favor,
¡que no se pierda la historia!

SANDRA ESCUDERO GARCÍA (07/11/2016)

Cuencas de perlas

Dos días.

Una hora.

Un aliento.

¡Cómo pasa el tiempo!

Y derrocho los minutos que me quedan dejando mi mente hueca.

Desparramo los segundos intrínsecos de mi futuro

por el suelo sucio de la vanidad capitalista que me ahoga.

Soga lustrosa que centellea ante los ojos ciegos de una sociedad vacía,
desinfladas sus almas,

infladas sus urnas,

sus uñas perfectamente afiladas,

arañan la inocencia de lo humilde

que apedrean con las cuencas blancas de su cadena de perlas.

Collar caro que atonta las neuronas

y borra la realidad de un planeta que se está muriendo.

SANDRA ESCUDERO GARCÍA (07/11/2016)

No tengo tiempo

No tengo tiempo.
Mientras tú piensas y le das vueltas,
y más vueltas,
analizas, sintetizas, mimetizas,
yo ya he ido y he vuelto,
he abrazado el aire con mi aliento,
recorrido con los pies ensangrentados
infinidad de senderos.
He inspirado y espirado,
he sacado con mis manos una estrella
de las profundidades del mar
para lanzarla al cielo,
al centro del universo.
¿Y qué piensas tanto que se te escapa el tiempo?
Vive el momento.
Siente, ríe, llora,
grita pero haz,
muévete y sonrío.
No planifiques tanto que quizá el mañana no exista.

SANDRA ESCUDERO GARCÍA (08/04/2017)